

las que aplican otros países y que van de la prohibición de circular a los vehículos con más años (los que más gastan) a la fórmula de alternar las matrículas: un día sólo pueden salir a la carretera los coches con números pares y el siguiente, los impares. La aplicación o no de esos planes dependerá de la evolución de los acontecimientos en los países norteafricanos y su incidencia en el precio del crudo.

Nociones básicas

En las gasolineras todas esas cosas se ven muy lejos y lo que cuenta es que llenar el depósito cuesta cada día más. El combustible ha alcanzado precios insospechados -la gasolina marcó ayer un máximo histórico- y no parece que las cosas vayan a cambiar. La mayoría de los automovilistas procura sacar el máximo rendimiento a cada gota de carburante con un estilo de conducción dictado por las normas del sentido común: evitar las maniobras bruscas, que el motor no vaya muy alto de vueltas, tener el coche a punto... Son nociones básicas adquiridas como resultado de la experiencia al volante que se pueden perfeccionar con la adopción de sencillas técnicas de conducción que suponen ahorros de

carburante de hasta el 15%.

Durante años se han impartido en la mayor parte de las ciudades españolas unos cursillos de técnicas de conducción económica auspiciados por instituciones y asociaciones de automovilistas. Los especialistas dejaban al cursillista al volante para que hiciese un determinado recorrido urbano sin darle instrucción alguna y luego le invitaban a repetirlo aplicando una serie de técnicas de ahorro. «Lo normal es que en el segundo recorrido el consumo descendiese un 15% aunque a veces el ahorro era aún mayor», cuenta Luis Murguía, cursillista y asesor de movilidad del Real Automóvil Club.

¿Y cuáles son esas técnicas de ahorro? «No hay una fórmula mágica, sino que se trata de aplicar un listado de buenas prácticas que em-

Tres fases de alerta

El Gobierno ha planificado una alerta en tres fases en previsión de que la inestabilidad en los países productores de petróleo derive en una crisis que dificulte el acceso al combustible. En el nivel I, la fase actual, se adoptarán medidas de ahorro como la limitación a 110 por hora y el abaratamiento de las tarifas del transporte público. La fase II se activaría en caso de «interrupciones temporales de suministro» y contempla medidas de restricción de la demanda que están aún por determinar. La fase III sólo se activaría si tuviesen lugar «graves problemas de suministro». Se trata de un escenario muy alejado de la situación actual que obligaría a activar reservas estratégicas y a establecer un «racionamiento de la demanda». El plan está basado en las recomendaciones que realiza la Agencia Internacional de la Energía a todos los países.

Monitor de cursos de conducción económica

«Se pueden ahorrar más de 6 euros por depósito»

6 Prevenir el tráfico minimiza el riesgo y al mismo tiempo ahorra gasolina



7 Ventanillas cerradas

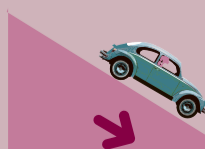
El aire acondicionado comporta un ligero aumento del consumo, aunque menor que el de circular por carretera con la ventanillas abiertas. En todo caso, evite forzar la temperatura del climatizador

Mantenga una velocidad uniforme, evite los frenazos, las aceleraciones y los cambios de marchas innecesarios

8 Para desacelerar levantar el pie del acelerador

y dejar rodar el coche con la marcha metida en ese instante. Frenar de forma suave con el pedal de freno y reducir de marcha lo más tarde posible

9 En descensos prolongados recurra al freno motor para disminuir la velocidad. Seleccione una marcha más corta y no utilice el punto muerto



En las subidas utilice la marcha más larga posible sin hundir el pedal del acelerador hasta más de la mitad del recorrido



curar llevar los coches de gasolina entre 2.000 y 2.500 revoluciones y los de gasóleo, entre 1.500 y 2.000.

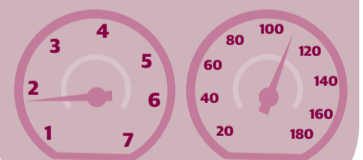
La anticipación es otro de los pilares de la conducción económica. Nada de acelerar cuando sabemos que se aproxima un cruce o un semáforo que va a cambiar de color. La velocidad debe ser constante y deben desterrarse los movimientos bruscos tanto al arrancar como al parar. La mejor forma de aplicar esa norma es mantener una distancia de seguridad con el coche que nos precede. «Muy poca gente deja ese margen de seguridad, que en una conducción económica es básico porque permite anticiparnos en maniobras como las frenadas», explica el especialista.

Recurrir al motor para aminorar la velocidad es otro de los 'trucos' que se enseñan en los cursillos. «Hay que acostumbrarse a frenar soltando el acelerador porque cuando lo haces el coche se desliza sin consumir ni una gota de combustible». Ese principio es también fundamental a la hora de aprovechar las inercias cuando se recorren calles ligeramente descendentes. En los cursillos no puede faltar, claro está, una advertencia básica sobre la velocidad. «Hay que hacerse a la idea -advierte Murguía- de que la resistencia aerodinámica hace que el consumo se dispare a medida que crece la velocidad, así que para una conducción económica lo primero es no correr».

«No hay una fórmula milagrosa pero sumando todas esas técnicas se obtienen ahorros significativos», insiste el especialista. La prueba es que ha conseguido que el consumo medio de su coche particular, una berlina diesel, se reduzca casi un litro. «Antes de empezar a dar los cursillos se me ponía por encima de los 6 litros, pero desde que me discipliné no paso de los 5,5 litros a los cien».

Y ese pequeño ahorro tiene su recompensa económica: al menos unos 260 euros si se recorren 20.000 kilómetros al año.

Es conveniente circular en las marchas más largas y a bajas revoluciones. En ciudad, se recomienda utilizar la cuarta y la quinta velocidad



10 Apague el motor

En paradas de más de 1 minuto

